

NARRAR Y CONSTRUIR MEMORIAS DEMOCRÁTICAS

La experiencia del Taller de la Memoria del Colegio Nicolás Avellaneda

Por Daniela Stricker* y Leticia Guindi**

22

Nos proponemos hacer un recorrido de lo realizado en el taller de la Memoria del Colegio Secundario Nicolás Avellaneda de Palermo desde su creación en el año 2010 hasta la actualidad. A treinta años de la recuperación de la Democracia, hacer un balance de las actividades que hemos venido realizando en estos últimos cuatro años consecutivos, nos obliga a ubicarnos en una dimensión que requiere no sólo de su descripción sino, especialmente, de su análisis a la luz del contexto y tiempo transcurrido en nuestro país desde la última Dictadura cívico-militar. Dicho de otro modo, intentaremos rescatar lo aprendido no sólo a partir de qué hicimos sino cómo impulsamos los

proyectos surgidos y pensados dentro del taller con la difícil finalidad de "hacer Memoria". En definitiva, nuestra intención es reflexionar acerca de **por qué la experiencia aporta a una educación democrática sostenedora de los derechos humanos.**

Memoria y Memorias ¿A qué nos referimos cuando hablamos de "Memoria"?

"Aún cuando lógicamente no haya contradicción, hay una tensión entre preguntarse sobre lo que la memoria es y proponer pensar en procesos de construcción de memorias, de memorias en plural, y de disputas sociales acerca de las memorias, su legitimidad social y su pretensión de 'verdad'" (Jelin, 2001). Nuestra intención en el taller es participar de esa construcción de memorias.



No hay una única acepción posible acerca de la Memoria o Memorias, y se encuentran en danza múltiples debates en relación a este concepto. Por un lado, la dialéctica entre memoria individual y memoria colectiva o social. Por otro, la noción de memoria como un proceso de selectividad, y las preguntas acerca de cuál es la lógica o lógicas de dicha selectividad. En este contexto de problematización dinámica del concepto, en nuestro Taller asumimos que, si bien la memoria es una capacidad individual, intransferible, no ocurre de manera

* Socióloga. Profesora de Educación Cívica.

** Licenciada y Profesora de Historia.

aislada sino que es construida por sujetos, en este caso *jóvenes, que comparten un entramado cultural* en los distintos grupos sociales a los que pertenecen, la familia, la escuela, los pares... Entendemos que la memoria es un proceso de significación, una construcción de sentido que se realiza en el presente y que interviene en la constitución de la propia identidad a lo largo del tiempo. Sin pretender zanjar la discusión respecto de la centralidad de lo intelectual o lo emocional en esta construcción, queremos resaltar desde nuestra experiencia cotidiana, la importancia de lo afectivo para establecer vínculos y contención en temáticas de estas características.

La escuela históricamente interviene en la definición de la identidad común, a través de la lengua, la ciudadanía, la historia, la geografía... Creemos que, en las memorias sociales, hay una disputa por las narraciones del pasado. Por ejemplo, en Argentina fue cambiando la lógica del relato de la dictadura con el tiempo, y esto se expresó en un cambio en las efemérides, y en la inclusión en los diseños curriculares de temáticas referidas al pasado reciente. Esto, no obstante, no sin contradicciones. *“Salvo en aquellos casos en que la voluntad de algunos docentes promovió su abordaje, la enseñanza del pasado reciente tardó en hacerse presente en las aulas; aún hoy siguen pesando fuertes resistencias y muchas veces el silencio en torno al pasado*



logra primar por sobre la voluntad de hablar y transmitir la historia a las nuevas generaciones” (Raggio y Salvatori, 2009:8). Por eso nos parece importante la transmisión de la experiencia de los talleres como el nuestro que están multiplicándose en muchas escuelas del país.

La escuela, entonces, es parte de la disputa por los bienes simbólicos y participa de la construcción, en esta etapa, de una narrativa diferente, y en el Taller lo asumimos como desafío.

Al hablar de “esta etapa” nos referimos a que hoy, a 30 años de la vuelta a la democracia, hacer memoria, sirve para convalidar los valores democráticos: para recordar lo pasado y el camino transitado tanto como para a visibilizar problemáticas actuales como el hostigamiento policial a jóvenes en la cancha, los recitales, los barrios humildes; desapariciones de J. J. López y L. Arruga; gatillo fácil o criminalización de la pobreza y los derechos por ampliar.

La escuela y el Taller de la Memoria pueden ofrecer a los y las jóvenes recursos simbólicos para que se transforme la manera de narrarse y construirse a sí mismos.



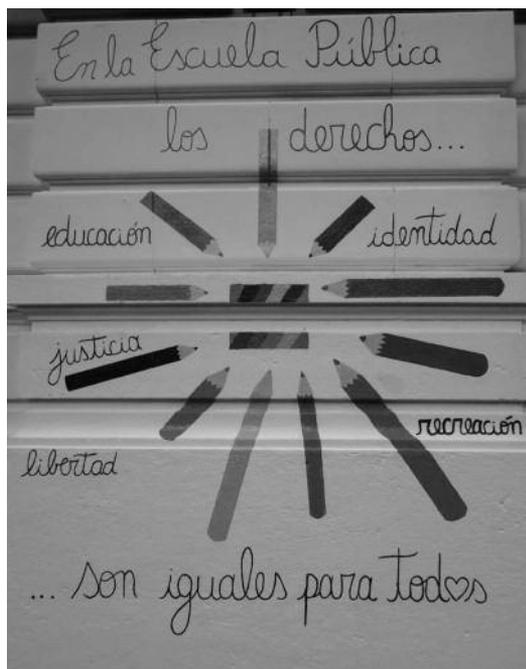
1. En el año 2007 tuvimos una primer experiencia, muy valiosa como antecedente, con un taller de Ciencias Sociales donde tomamos contacto con el Programa Memoria Joven que se discontinuó al finalizar el año por motivos políticos en la jurisdicción con el recambio de la nueva gestión de gobierno en la CABA.



Y surgió el Taller

A fines de 2009 surgió la propuesta, desde el Departamento de Educación Cívica del Colegio Nicolás Avellaneda, de colocar una baldosa en homenaje a los exalumnos detenidos-desaparecidos del colegio. Junto a la organización Barrios X Memoria, Verdad y Justicia de Almagro-Balvanera, se inició la investigación y la confección de una lista que concluyó en su efectiva colocación el 23 de Marzo de 2010 en el marco de las actividades de conmemoración del Día de la Memoria. Allí, en medio del emotivo acto junto a familiares y amigos de los ocho integrantes, surgieron los nombres de otros tantos que no figuraban. Por eso, algunos docentes decidimos abrir el espacio de un Taller de Memoria con el objetivo de que sean los alumnos y las alumnas quienes tomen en sus manos la tarea de la investigación, búsqueda de familiares y amigos, y otros datos, para completar la nueva baldosa con miras a colocarla el siguiente 16 de Septiembre, y con el propósito más amplio de profundizar su acercamiento a la Historia nacional y a la del Colegio en particular.¹

Cabe señalar que los talleres de la escuela son voluntarios y desde un principio a lo largo de todo el año los alumnos/as asisten semanalmente a colaborar de múltiples formas en las actividades. En estos años, el número de estudiantes ha fluctuado entre 7 a 15 aproximadamente con una rotación de algunos y un núcleo fijo de 7 alumnos que se mantiene como piso.



En ese primer año, el mayor enriquecimiento para el taller lo ofreció el trabajo con el Centro Cultural Haroldo Conti que ofreció al colegio una *formación en producción de video y relato audiovisual* que fue integrada con la propuesta inicial ensamblando todo en un proyecto común. Los alumnos y alumnas realizaron un video sobre *Militancia Ayer y hoy*, lo escribieron y se lanzaron a la búsqueda de los entrevistados vía e-mail y a las tareas de la investigación necesaria, mientras aprendían las artes de la entrevista y la filmación junto al manejo de las cámaras, el lenguaje audiovisual y las herramientas para la edición.

Los lugares y sitios documentales visitados para realizar entrevistas y actividades de investigación, también proporcionan coherencia e identidad a la razón de ser del

Taller. En efecto, en estos años, una entrevista fue filmada en la sede de Abuelas de Plaza de Mayo, otra en la sede de Familiares donde funciona H.I.J.O.S, en Sitios de Memoria como el Olimpo, Virrey Ceballos, Ex ESMA y las demás en el colegio. Las entrevistas ubican a los jóvenes en el rol de quien se atreve a preguntar, indagar, cuestionar, problematizar, ahondar, buscar un testimonio... Con el desafío que ello implica, *"La dinámica social de la memoria no es sólo alimentada cuando las generaciones mayores transmiten su mensaje. La dinámica social va a ser más rica cuando se produce el diálogo entre generaciones, cuando los jóvenes empiezan a hacer preguntas. Y preguntas que a veces desestructuran, ya que pueden no ser las que uno quiere contestar. Pero esas preguntas, y ese diálogo, es lo que hace que la memoria no se cristalice, que no haya un relato único"*. (Jelin, 2003)

Los estudiantes en distintas oportunidades en estos años revisaron archivos filmicos del centro cultural de la Ex ESMA, y fueron a la hemeroteca del Congreso de la Nación, además de las búsquedas de archivos por internet. Cotejados los nombres nuevos con los archivos del colegio en la segunda vez, se confeccionó la baldosa en el mismo edificio del colegio. En esta oportunidad, los alumnos colaboraron en la hechura junto a los integrantes de Barrios y a los familiares de los exalumnos de la nueva lista que completaba la anterior para colocarse el 16 de setiembre, día de conmemoración de la Noche de los Lápices.

En esta primera experiencia, los sucesos ocurridos en agosto-septiembre de las tomas de los colegios acontecieron en medio de las reflexiones que se venían cursando en el taller y la búsqueda de material para el video. La fuerza de su impacto en la vida escolar resultó en que su preocupación ganara inmediatamente lugar en el guión del video.

El acto de colocación de baldosa y el discurso de una alumna del Taller, junto al del vicerrector del T.T. Enrique Vázquez, pusieron en palabras la *relación del pasado y el presente* en la tarea de hacer memoria. Subrayamos esto porque la relación presente pasado es central en la construcción de memoria y su actualización por y para las nuevas y jóvenes generaciones. Un desafío de la enseñanza de memoria es encontrar “la necesaria actualización del problema, -sin desmentir por esto lo excepcional del evento- evitando la banalización” (Thanasssekos, 1995). Finalmente, el video fue proyectado en el salón del Centro Cultural de la Memoria Haroldo Conti. El lugar, profunda significación, nos remite a lo ocurrido durante la última Dictadura con nuestra sola presencia física en ese espacio.

El Programa Jóvenes y Memoria y los desafíos de nuevos proyectos

Desde el año siguiente, 2011, hasta la fecha, la reapertura del Programa “Jóvenes y



Memoria. Recordamos para el futuro” en la CABA destinado a escuelas secundarias nos proporcionó el andamiaje conceptual y teórico y la contención necesaria para las tareas realizadas en el Taller del Colegio y nuestro aporte a la construcción de la memoria colectiva. Coordinado por el Ente Público Espacio Memoria y DDHH (ex ESMA) y desarrollado en el marco del Programa Jóvenes y Memoria que desde 2002 impulsa la Comisión por la Memoria de la Provincia de Buenos Aires proporciona capacitaciones a docentes y estudiantes en encuentros con otros colegios de la ciudad a lo largo del año y lleva las producciones finales de las investigaciones al Encuentro que se realiza anualmente en Chapadmalal. ² El trabajo con dicho Programa continúa, y esperamos que lo siga haciendo porque su soporte se torna invaluable respecto de nuestro propósito de aportar y construir una memoria colectiva que requiere de la reflexión y

el intercambio en espacios de reflexión con otros. Este año, el Programa Jóvenes y Memoria giró alrededor del eje “30 Años. Los desafíos de la democracia en las luchas por la igualdad, la memoria y los derechos humanos”. En ese marco temático se desarrolló el Taller de la Memoria.

La participación en este Programa es impulsada por el convencimiento respecto al importante rol de la escuela como “espacio para la apropiación de experiencias pasadas” y “el reconocimiento del derecho a la memoria de las nuevas generaciones”.³

Sintetizando sus propios enunciados, el Programa se propone, por un lado, “renovar la forma de enseñar y aprender ciencias sociales, fortaleciendo espacios curriculares ya existentes en la educación formal. Por otro, activar el proceso de construcción y transmisión de la memoria colectiva como forma de afianzar los valores en derechos humanos, las prácticas democráticas, los espacios de construcción de ciudadanía y el compromiso cívico crítico de las nuevas generaciones. Se trata de crear y trabajar otras subjetividades en los jóvenes, en sus formas de percibir el presente y en la capacidad para pensarse como sujetos autónomos, concientes y responsables de sus opciones y prácticas.” En definitiva, tal como plantea la coordinadora del Programa Sandra Raggio (2006), estos dos objetivos propuestos responden, el primero a un desafío pedagógico

2. En 2013 se realizó el XII Encuentro.

3. http://jovenesymemoria.comisionporlamemoria.net/?page_id=105



gico, y el segundo a uno político, con el fin de promover en los jóvenes la conciencia histórica y la construcción de ciudadanía.

Así, en los años que siguieron el nuevo desafío fue llegar al encuentro de Jóvenes y memoria de Chapadmalal con nuevos proyectos y nuevos problemas y enfrentar los múltiples obstáculos que se fueran suscitando. En los años consecutivos, los proyectos fueron:

-2011, un nuevo video, *La vuelta* referido a la llegada de la democracia al Colegio bajo la intervención del Dr. Raúl Aragón con su fuerte proceso de transformación en la vida escolar presentado en el Festival Internacional DerHumALC Cine de Derechos Humanos de 2012.

-2012, una muestra de fotos sobre *Sitios de Memoria: Tres Sitios, tres ideas, tres experiencias* y un nuevo mural en el frente del colegio sobre la Escuela pública presentada al año siguiente en el predio de las Madres en Ex ESMA. Donde a partir de la experiencia de las visitas a Sitios de Memoria, los alumnos y las alumnas asociaron el sitio con algún concepto o idea (Terrorismo de Estado, los centros clandestinos irradiaron terror a la sociedad y los Sitios hoy) y lo plasmaron fotográficamente acompañando cada concepto con definiciones teóricas y sus relatos de las propias sensaciones en las visitas.

-2013, un nuevo video H.I.J.O.S, Nacidos en la lucha con entrevistas realizadas a exalum-

nos del colegio que militaron en la agrupación y que recoge la historia escolar y su acogimiento de los hijos de las familias damnificadas por la última dictadura luego militantes de la agrupación.

En el video se escuchan los testimonios de exalumnos y exalumnas del colegio, militantes de la agrupación H.I.J.O.S, quienes relatan que a mediados de los '90, a falta de justicia por parte del Estado, la agrupación propuso, mediante la metodología novedosa de los "escraches", hacer justicia en las calles, sintetizado por la frase "Si no hay justicia hay escrache."

"En las memorias públicas entran en juego las instituciones y se trata de legitimar una cierta versión de la historia por parte del Estado. Si el Estado nunca reconoce que ha habido represión, entonces toda la memoria queda en manos de la gente. Si interviene el Estado, primero y principalmente interviene la Justicia. Y la mejor forma de memoria es la Justicia". (Jelin, 2003). En 1995, la memoria quedó en manos de "la gente", específicamente de los jóvenes hijos de una generación, que buscaron justicia mediante los "escraches". Ellos mismos mencionan hoy cómo con su lucha, insistencia, y resistencia junto al reclamo de otros organismos de Derechos Humanos, lograron que desde 2003, junto a una nueva actitud del Estado, esta situación comience a revertirse hasta llegar a los actuales juicios.

Como mencionáramos anteriormente, la

memoria implica una tensión ideológica y de poder que se expresa en los currículums, programas, resoluciones. En este sentido, entre los **obstáculos** podemos mencionar la discontinuidad y fragilidad del apoyo político del Ministerio de Educación del GCBA al Proyecto Jóvenes y Memoria impulsado por el Espacio Memoria (ex ESMA). Esto conlleva inconvenientes a muchos docentes. Si bien en nuestro Colegio el trabajo por la Memoria está arraigado en la comunidad y es parte de su identidad, en otras escuelas de la Ciudad, los y las colegas tienen dificultades para justificar su presencia en actividades que se realizan fuera de la Escuela (por ejemplo: las capacitaciones a docentes y los encuentros regionales se realizan en horario laboral, y no hay una resolución ministerial que lo contemple). Esto no implica que no haya discursos velados en contrario a la tarea del taller en algunos docentes y algunos padres. Por eso debemos subrayar que hacer memoria en los colegios es, en gran medida, producto de la convicción y voluntad militante de los y las docentes.

Hacer, pensar y vivir la democracia

¿Qué prácticas, conceptos o actividades son revalorizadas a la luz de la experiencia, por qué la experiencia aporta a una educación democrática?

Si partimos desde una concepción de democracia como construcción colectiva, el trabajo grupal asume un rol protagónico. Si a eso le sumamos que la modalidad de



taller nos demanda a todos y todas una participación activa, que subraya la horizontalidad respecto de las prácticas tradicionales, consideramos que en la misma dinámica están las claves de la educación democrática. En efecto, muchas veces, un poco jugando, otro poco experimentando, hemos *intercambiado roles* dentro del trabajo cotidiano, donde diferentes estudiantes asumen responsabilidades de control del proceso de producción señalando a sus pares la importancia del compromiso con la tarea.

Otro aprendizaje democrático consiste en *la circulación equitativa de la palabra*, valiosa tanto para la discusión, para el intercambio y para la creación. El espacio de discusión permite poner en el centro ideas a confrontar, negociar, repensar, que quedan expresadas en el producto final del taller. No importa quién enuncie originalmente la idea, ya que más tarde es apropiada y recreada por el grupo. *Participar del decir así como del hacer* es importante porque cuando alguien participa, es y se siente parte.

Esta idea está presente en el simple hecho de que cada integrante del taller lleva en sí la misión militante de convocar a sus compañeros para las actividades que se presentan así como la importancia de lo que se trata. Si bien cada uno llega al taller con diferentes motivos y expectativas (algunos con un alto nivel de conciencia sobre lo que se puede trabajar en el taller, otros sólo por afinidad con algún compañero o motivados



por lo social) la causa común se termina transformando en el principal aglutinante al mismo tiempo que los impulsa a contagiar a otros. No está de más aclarar que toda intervención en un colectivo de esta naturaleza implica un convencimiento propio y hacia otros que desde luego se da con diferentes grados y matices, pero es importante resaltar que con-vencer es vencer con el otro, no vencer al otro... Como docentes tenemos la responsabilidad de establecer márgenes y de que no se pierda el sentido, o de ayudar a recuperarlo cuando no está claro pero nunca olvidándonos de que ellas y ellos son los y las protagonistas. *Sienten* que hacen el taller y asumen su difusión. Todos los trabajos han sido presentados a la comunidad escolar en la semana de la Memoria del siguiente año como parte de la convocatoria a la actividad extraescolar y en esa transmisión se evidencia su sentido de pertenencia y su compromiso con el taller realizado en el año anterior y muy especialmente con el retorno de los/as ex-alumnos/as.

Estos aprendizajes que podríamos llamar "hacia adentro" de la institución son complementados con una posibilidad de vincularse *con otros* "hacia afuera". Institucionalmente, el Taller viene cumpliendo el rol de ser una de las puertas a través de las cuales el colegio se conecta y se abre a la comunidad. El contacto en red con organismos de DDHH, Sitios de memoria, organizaciones comunitarias, educativas y culturales forma parte relevante en esta construcción colectiva.

Finalmente es importante resaltar que la elección del tema y todo el proceso de elaboración del producto final, incluido su soporte, es resultado de una discusión colectiva intensa. Elegir, pensar, debatir son pilares de una democracia pluralista. Nuestra intención es que experimenten la sensación de que el derecho y el poder de pensar, decir y hacer es de tod@s.

En el taller los alumnos realizaron múltiples actividades y aprendizajes desarrollando diversas capacidades:

Andar haciendo memorias...

¿Qué preocupación comienza a ocupar un lugar central en el Taller a partir de este último año? *La idea de la continuidad*. La certeza de que hacer Memoria es una tarea permanente, que su defensa junto a los reclamos por Verdad y Justicia y la defensa de los derechos humanos y la democracia es una tarea que no debe cejar, nos devuelven una imagen de nuestros propios límites y el



protagonismo que adquiere la construcción colectiva en simultáneo y a través del tiempo. Como hemos escuchado y repetido en otra oportunidad, los docentes debemos procurar que la Memoria no sea para nuestros jóvenes el recuerdo de un pasado muerto sino que perviva a través de su significación en el presente y cobre sentido de futuro para los alumn@s y para tod@s nosotr@s. Por eso, la idea de continuidad recorre desde el primer video hasta la última tarea del taller y se plasmó en el retorno de múltiples exalumn@s que colaboran como en el mural que idearon y pintaron los chicos a partir de otro realizado en los inicios de la democracia: los lápices eran de colores -tal el nombre del primer video- pero los chicos de hoy tachan y sobre escriben que ell@s son y siguen escribiendo aquella/esta historia nuestra desde su presente.

Consultados los adolescentes sobre la experiencia, rescataron que *“a la gente le resulta terapéutico recordar y contar cosas de sus familiares y amigos detenidos desaparecidos, porque así tienen un nombre y una cara, no son solo figuras conocidas como*

BIBLIOGRAFÍA

- JELIN, Elizabeth (2001) “¿De qué hablamos cuando hablamos de memoria?”. En: Los trabajos de la memoria. Madrid. Siglo XXI.
- JELIN, Elizabeth (2003) “No hay identidad social ni individual sin memoria”. Entrevista realizada por Martyniuk, Claudio, publicada en Clarín, Suplemento Zona. 9 de noviembre de 2003. Disponible en



desaparecidos. Que luchando todos juntos se puede llegar lejos; que el trabajo de algunos pocos puede concientizar y ayudar a muchos”. (Taller 2010-11)

...“Siempre hacemos Memoria, en cualquier lugar, yo hice memoria haciendo la investigación, ayudando en las entrevistas, yendo a Chapadmalal a mostrar nuestro proyecto, volviendo de Chapadmalal, cerrando el año con ustedes, festejando los 30 años de democracia. Este año lo que aprendí investigando fue muchísimo, escuchando las experiencias de ex alumnos de nuestro colegio contando las distintas etapas vividas dentro y fuera del colegio fue una experiencia que no me imaginaba vivirla, fue muy emocionante”... (Taller 2013).



- <http://edant.clarin.com/suplementos/zona/2003/11/09/z-03515.htm>
- THANASSEKOS, Yannis (1995) “La enseñanza de la memoria de los crímenes y de los genocidios nazis. Por una pedagogía de la autorreflexión”, en: Insegnare Auschwitz.
 - Enzo Traverso (comp.) Irsae Piemonte, Bollati Boringhieri editore. Torino.
 - RAGGIO, Sandra y SALVATORI, Samanta – Coord. (2009) La última dictadura militar en Argentina. Entre

...“Creo que la memoria es la esencia de lo que se aprende constantemente en el Avellaneda, reflejado claramente y el Taller toma esa posta... Ahora que me voy (que me fui) revaloricé muchísimo más la mística que genera el colegio en todos sus aspectos, pero sobre todo entendiendo la historia y lo que representa en sí. Del taller me llevo una enseñanza y me llevo también la bandera de que “si hay memoria no dejemos olvidar” [...]. Experiencia única en el sentido de que cuando uno entró en el colegio no creía encontrarse con esto y con gente como los que lo hacen, los que generan, los que proyectan, y los que lo replican...” (Taller 2013).

¿Y cómo describiríamos la experiencia con los alumnos y alumnas del taller, nosotras, las docentes? Fresca, desafiante, vertiginosa, vital, creativa, divertida, agotadora, feliz, desconcertante, amorosa, intensa, incierta! Pero ciertamente maravillosa y sorprendente, como son los adolescentes en pleno crecimiento.

- el pasado y el presente: Propuestas para trabajar en el aula. Rosario, Santa Fe, Argentina. HomoSapiens Ediciones. Comisión Provincial por la Memoria. Introducción.
- RAGGIO, Sandra (2006) Jóvenes construyendo colectivamente la memoria, Revista Novedades Educativas, Año 18 N° 188, agosto de 2006. Disponible en <http://jovenesy memoria.comisionporlamemoria.net/>